

# EL RADICAL

## Retirada de las minorías Republicana y Conservadora del Ayuntamiento

En la sesión celebrada por el Ayuntamiento el día 7 del corriente, después de aprobar las cuentas y varias solicitudes y de leer una notable memoria del ingeniero D. Luis Santa María, sobre el proyecto de traida de aguas, se pasó al importante asunto de consumos, el que tiene preocupado al vecindario durante varios meses.

El señor Ródero, como individuo de la comisión que fué designada para ir á Madrid á gestionar del Gobierno la aprobación de los impuestos sustitutivos del de consumos, da cuenta de las gestiones de ésta, y dice que el Gobierno está dispuesto á dar toda clase de facilidades siempre que los impuestos sustitutivos se ajusten á la ley, pero que no aprobaría ningún impuesto extraordinario.

Gómez (D. Pedro V.) manifiesta ha llegado la hora de decir las cosas tal como son; que visitaron al diputado y con él al ministro de Hacienda, y que el director de Propiedades les dijo que Valdepeñas no tenía más inconveniente que uno para llegar á la sustitución y que este inconveniente lo tenían dentro del Ayuntamiento (alude con esto al alcalde, que es el único que se opone); que para que estos impuestos fueran aprobados, no tenían más que rescindir el contrato que este Ayuntamiento tiene, el cual está dispuesto el arrendatario á rescindir.

El alcalde, como siempre que de este asunto se trata y como desde el primer día, sale con evasivas y la cantinela de siempre: «si hay impuestos sustitutivos habrá rescisión, si no habrá consumos.»

Gómez (D. Pedro V.) le replica que impuestos sustitutivos los hay, y que el alcalde diga si está dispuesto á rescindir el contrato de arriendo, porque si no está dispuesto á esto, la minoría republicana se retirará del Ayuntamiento, porque no puede cooperar á una obra que resultará un engaño para el pueblo.

El alcalde dice que si hay varias personas solventes que le garanticen la cobranza de los impuestos, que sí. (¿Si se fuera á exigir fianzas, quién se las iba á exigir á los alcaldes?) Le

contesta el concejal que las garantías las tiene en la ley; el alcalde vuelve á insistir en lo de siempre, que es lo que constituye la resistencia que viene oponiendo para que llegue el primero de Enero y los consumos continúen; en virtud á que no se adelanta nada en este asunto, en el que estamos como el primer día, y el alcalde se niega á todo lo que sea rescisión ó sustitución; comprendiendo la minoría republicana y la conservadora la burla de que están siendo objeto, abandonan el salón de sesiones, con el aplauso unánime del pueblo que desfila detrás de los concejales.

Ante la resistencia pasiva del alcalde, frente á los deseos manifestados de la mayoría del Ayuntamiento, que interpretando fielmente el sentir de la opinión pública, de que los consumos sean sustituidos, no habiendo otro obstáculo para que estos deseos del pueblo se vean realizados, que el capricho, vanidad y resistencia pasiva del alcalde; comprendiendo estas dos representaciones del pueblo que esta actitud es una burla y un sarcasmo y un menosprecio que á su representación y á sus representados se hace, estos no lo podían tolerar ni consentir dignamente, se retiraron del salón de sesiones, haciendo la protesta de que estas dos minorías no podían colaborar en esta obra ni con quien de tal forma procedía, oponiéndose y burlando los justos deseos y aspiraciones del pueblo, al cual representan, y declinaban la responsabilidad de lo que pudiera ocurrir en el partido liberal y en quien con una obstinación sin ejemplo ni precedente, solo por un capricho y por exceso de amor propio, se pone frente á todo un pueblo.

Digna actitud esta, de las dos minorías, que han cumplido como buenas, que han apurado todos los medios de paciencia, de tolerancia, y aquellos que las leyes les conceden; y solo ante la actitud de un alcalde que pone toda clase de influencias de que dispone para contrarrestar el poder de las mayorías, únicas que dentro del régimen democrático deben gobernar y respetarse, y han recurri-

do en comisión al Gobierno en demanda de apoyo; éste después de haberle ofrecido mucho, y de ver que su representante en esta, el alcalde hace todo lo contrario, no les quedaba otro camino que el de sufrir con menoscabo de su dignidad las imposiciones de este, ó retirarse dignamente del Ayuntamiento, y esto último han hecho, y se dirigirán al pueblo para decirles—hemos hecho todo cuanto humanamente hemos podido, hemos apurado nuestra paciencia, y todos los medios de que disponíamos y la ley nos concede; ni el voto de las mayorías nos ha sido respetado para que tu voluntad que es la nuestra, sea respetada y cumplidos tus justos deseos y aspiraciones; nada de esto ha sido respetado por el alcalde de R. O.; para contrarrestar nuestros esfuerzos ha anulado acuerdos tomados por la mayoría, por medio de subterfugios, hace caso omiso de tí y de nosotros que somos tus representantes, por lo que nos hemos retirado del Ayuntamiento como protesta á tanto desmán y arbitrariedad tanta. Hemos hecho todo cuanto hemos podido, no se nos puede pedir más, no tienes derecho á pedirnos más. Verdad que han cumplido como buenos, verdad que han estado luchando mes tras mes, día tras día, contra todos los obstáculos que se oponían en el camino, y haciendo frente á todas las intrigas, por lo que solo plácemes merecen estas dos representaciones y del pueblo reconocimiento, que nadie les regatea y todos los tributan; pueden estar orgullosos; tienen el reconocimiento, el aplauso y la gratitud de sus convecinos.

Si las minorías republicana y conservadora han cumplido con su cometido, también la comisión extramunicipal nombrada para proponer sus bases de sustitución, ajustándose á la ley lo cual no puede rechazar el Gobierno, ha hecho gastos en viajes á Madrid para solicitar de éste la sustitución y rescisión del contrato de arriendo de consumos; ha traído de Madrid en sus dos viajes, palabras y ofrecimientos de los Ministros, que á la hora de hoy no se han visto confirmados; ha puesto los medios que la

ley pone á disposición de los ciudadanos, todas sus energías y entusiasmo en esta obra. Todo esto ha sido contrarrestado por la resistencia y la oposición del alcalde; tampoco el pueblo puede pedirle más, esta comisión ha hecho cuanto á su alcance está para ver libre al pueblo de tan vejatorio impuesto.

De todo lo expuesto resulta que solo el alcalde es el culpable y responsable de lo que ocurra.

No se comprende que un alcalde nombrado por un Gobierno que se vanagloria de ser el que ha implantado la ley de sustitución y abolición de los consumos, se oponga á que éstos se sustituyan en Valdepeñas.

Y es mucho más extraña la conducta de este Gobierno amparando con su silencio y su pasividad en resolver los recursos que sobre este asunto tiene en su poder, mucho más extraño es esto, cuando el principal obstáculo que pudiera existir, está resuelto por el arrendatario de los consumos que está conforme con rescindir el contrato y el Ayuntamiento por mayoría así lo tiene acordado. Y si el señor Canalejas no resuelve pronto este asunto, y destituye al que es obstáculo para esto, tendremos que decir que en esto como en todo el señor Canalejas no es sincero, engaña al pueblo, es un farsante.

Al dirigirnos al señor Canalejas le decimos, esto no es obra política aunque así lo diga su representante en ésta el alcalde, no, señor Canalejas, y que no es obra política se lo demuestra el que el partido conservador y liberal han luchado juntos frente á los republicanos; y si esto fuera obra política de republicanos y conservadores, lo natural hubiera sido, que estos dos partidos hubieran luchado juntos frente al partido liberal, y ha sido lo contrario, señor Canalejas, los conservadores y liberales han ido juntos y con perjuicio y pérdida del partido conservador, se debe el triunfo del partido liberal de esta población.

Estos hechos, señor Canalejas, serán bastantes para demostrarle claramente la falsía y patrañas que sobre esto pudiera contarle algún amigo